



# HUMANITAS

Anuario del Centro de Estudios Humanísticos  
— 2003 —

1933 - 2003 **UANL70** ANIVERSARIO

Edición 30

<sup>35</sup> Hemos calculado que alrededor del 70% de quienes respondieron en el Juicio de Residencia, contestaron a la pregunta de cuál era la principal actividad en los hospitales, asegurando que era la enseñanza de la doctrina cristiana. El Juicio Residencia por el cual se residenció a los oidores de la Segunda Audiencia fue ordenado por Real Cédula de noviembre de 1535. El juez de residencia fue Francisco de Loaysa y los testimonios de cargo y descargo para el oidor Quiroga los recibió Loaysa entre febrero y mayo de 1536. Véase Rafael Aguayo Spencer, *Don Vasco de Quiroga, Documentos*, México, s.e., 1939.

<sup>36</sup> *Testamento*, Pág. 238

<sup>37</sup> Op. Cit. Silvio Zavala, *Recuerdo...* Pág. 16 a 26. M.M. Lacas, "A social welfare organizer in sixteenth Century New Spain: Don Vasco de Quiroga, first bishop of Michoacán", *The Americas*, v. XIV, 1957, Pág. 74. La sinopsis hecha por John Meany es citada por Ross R. Dealy en *Vasco de Quiroga's thought on war: its erasmians and utopian roots*, Indiana, Indiana University Press, 1957, Pág.5

## VENUSTIANO CARRANZA Y JUAN ANDREU ALMAZÁN: DOS FORMAS DE VIDA

Mtra. Josefina Moguel Flores  
Directora del Archivo Histórico Condumex

**Carranza no puede convencer al rebelde Almazán de que se someta al constitucionalismo.**

En los comienzos del año de 1916, en su cuartel general, el general Pablo González recibió instrucciones del Primer Jefe, Venustiano Carranza para que le insistiera, una vez más, al joven general de división Juan Andreu Almazán —de veinticinco años, considerado por el propio jefe de gobierno como un *reaccionario, rebelde* y hasta *traidor*— a unificarse al constitucionalismo. Pensaron que el español Pedro Arburúa, residente en Torreón, era el indicado para convencerlo, ya que eran amigos desde que Almazán había sido designado como irregular en el Estado Mayor del general federal José Refugio Velasco en 1913, al ser enviados al norte del país para enfrentar a los villistas. Pedro Arburúa se hizo famoso en la zona coahuilense por las formidables juergas en las que participaba junto a otros españoles en derroche de alegría, buena voz y cantidades pasmosas de cognac, y bajo la amenaza de ser expulsado del país, se le obligó a comprometerse. Así, fue enviado a entrevistarse con Almazán, acompañándole Miguel —hermano del general—, y otro español, Valentín Samaniego —residente en Tehuacán— quien llevaba instrucciones amplias para Pedro Villaseñor, miembro del cenáculo carrancista.

La comisión encontró al militar rebelde, a mediados de enero de 1916, en su cuartel general de Huajuapán de León, Oaxaca; idóneo lugar por su precisa situación geográfica, conformación topográfica y por estar en el centro de comunicaciones entre la Mixteca y la costa suroeste del país, desde donde Almazán efectuaba sus incursiones guerrilleras contra el gobierno carrancista. Los comisionados llegaron en estado lamentable, mal comidos, rozados y ampollados. Los hijos de don Pelayo tuvieron que regresar con *cajas destempladas*, ya que Almazán, de nuevo, no aceptó afiliarse a Carranza. Sin embargo, designó a su amigo Arburúa como su único representante para que expusiera sus condiciones *que verbalmente le confió*<sup>1</sup>. En efecto, Almazán se cuidó en no dejar nada por escrito y así no comprometerse, ya que el asunto de referencia era el de aclarar su posición revolucionaria con respecto al movimiento constitucionalista.

Anteriormente, habían sido varias las ocasiones en que don Venustiano promovió su sometimiento a través de distintos conductos. Carranza no cesó en sus invitaciones para que Almazán depusiera su actitud hostil contra su gobierno, las cuales combinó con presiones, algunas de ellas con lujo de abuso hacia sus parientes. Almazán había leído que Carranza nunca aceptaría en sus filas a quienes se habían distanciado de Madero y se vieran precisados a luchar contra él, lo cual en su caso constató. Sin embargo, a su parecer, ello debía ser motivo suficiente para ser solicitado o bien facilitar cualquier arreglo con Carranza, pero se equivocó. Las intenciones de Carranza eran otras<sup>2</sup>. Almazán, en un intento más, a través de su amigo español, condicionó sus propuestas verbales –en febrero de 1916– a Pedro Villaseñor, quien a nombre de Pablo González tramitaba su sumisión. Almazán propuso concentrar a su gente en un solo lugar, en vista de que tenía por costumbre dispersar a sus contingentes, con la aclaración de que sus jefes y oficiales debían permanecer en la ciudad de México, además de que se comprometía a desarmar a otros guerrilleros que conocía y hacerlos defecionar de las zonas comprendidas en Puebla, Morelos, Guerrero y Oaxaca, zonas que por otra parte conocía muy bien. Al mismo tiempo, pretendió ayuda monetaria para sus gastos de manera condicionada, a través del producto que se obtendría de la venta al constitucionalismo de mil quinientas arrobas de azúcar de su propiedad que tenía en Oaxaca.

El general González se comprometió para que a Almazán y a sus fuerzas se les reconociera sus grados, se les concediera la amnistía, y se le otorgara a Almazán un salvoconducto –éste último condicionado a su inmediata marcha a Europa–. De hecho, su salida del país era un asunto muy trillado ya que desde Madero, los presidentes en turno no habían logrado que el inquieto joven ex estudiante se alejara del país. Consideraban que su exilio era la mejor manera de eliminar su conflictiva presencia<sup>3</sup>, tal como lo proponía el general González. La realidad demostró que ni Carranza ni Almazán tuvieron la intención de llegar acuerdo alguno. Por un lado, Almazán persistía en su rebeldía como irregular, soberanista y felicista al mismo tiempo, y siempre contra Carranza, en razón de que éste, nunca le mereció su confianza. Baste citar que no podía olvidar que el Primer Jefe había puesto en vigor la ley juarista del 25 de enero de 1862, en la cual en una *lista de personas sujetas a juicio por traición* fue señalado como uno de los presuntos autores del cuartelazo en el que él ni siquiera había tomado parte –apareciendo en dicha lista como Juan D. y no A. de Andreu Almazán– exigiéndose su aprehensión<sup>4</sup>.

Con motivo de que los Tratados de Teoloyucan no contemplaron la situación de las fuerzas irregulares de las que Almazán formaba parte –al no ser federal a pesar de que combatió con ellos–, aunado a la protesta que hizo por la intromisión norteamericana en los asuntos mexicanos, desconoció a Carranza como Jefe Supremo de la República a través de un manifiesto, que a caballo, formuló en Tehuacán, Puebla, el 25 de agosto de 1914. En el invitó a secundar al movimiento a “los dignos sucesores de los que llevaron a cabo la gloriosa epopeya de Churubusco”, y alejarse de la tutela de “los plutócratas de Wall Street” Pensó que este manifiesto lo aplaudirían los pueblos latinoamericanos, ya que en el resume su ideología bolivariana de no permitir la intromisión de los Estados Unidos, en éste caso en los asuntos de México. Posteriormente a recurriría a esta ideología, especialmente cuando fungió como candidato opositor en 1939-1940<sup>5</sup>.

Una semana después de publicado el plan aludido, el gobernador de Puebla, Francisco Coss –portavoz de Carranza–, obligó a Miguel Andreu Almazán, a buscar a su hermano y convencerlo de que no había razón para que siguiera rebelde y conminarlo a dejar de pelear *por puro deporte*. Coss y el jefe del Estado Mayor de González,

general Alfredo Rodríguez le, firmaron los salvoconductos para Juan Andreau Almazán, mismos que rechazó.

Carranza a partir del reconocimiento que de su gobierno hizo el de los Estados Unidos, emprendiendo activas gestiones de paz con todos aquellos que luchaban en su contra a lo largo del país. Utilizando la mediación de conocidos de Almazán, como el general Ricardo Reyes Márquez —quien aceptó fusionar sus fuerzas con las carrancistas—, pidió a Almazán que aceptara, por su futuro y conveniencia, el formar parte del constitucionalismo<sup>6</sup>. Igualmente Villaseñor, ya desde 1915, había presionado a parientes cercanos de Almazán, como a su anciana madre y a su hermana Delfina quienes vivían en Puebla, para que fueran donde se encontrara y lo convencieran que hiciera causa con las fuerzas constitucionalistas, para bien y tranquilidad familiar y de los habitantes de las extremas regiones donde se hallaba. Las señoras Almazán no lograron que el general cooperara de conformidad con los carrancistas y por ello, *los esbirrios de Coss, cometieron la vileza de encerrarlas en la penitenciaría, de donde fueron sacadas por Cesáreo Castro*. Sin embargo, la persecución no cesó en derroche de abusos contra los familiares de Almazán y, a pesar de que su anciano padre fue preso en la misma penitenciaría, éste continuó sus *actos de estoicismo* contra *los bárbaros del norte, los de Coahuila*:

*Prohibió a las señoras y a los niños que mostraran temor o pidieran misericordia.*

Así entonces, sin importar los anteriores y consecutivos hechos, Almazán prosiguió en su rebeldía anticonstitucionalista y, el 24 de junio de 1916, envió una circular en tono amenazante a diversos generales carrancistas para que éstos alejen el conflicto norteamericano, a la vez que critica la postura del Primer Jefe frente a los Estados Unidos y la formación de un partido único sin tolerancia o conciliación para quienes piensan como él<sup>8</sup>. La animadversión, todavía presente durante 1916, entre Carranza y Almazán y que se recrudeció a través de los años, surge a principios de 1911. Son éstos dos personajes del escenario revolucionario, Carranza y Almazán, a quienes me interesa destacar ya que resultan figuras antagónicas, llegando a coincidir en conceptos principales de su esencia histórica.

### Carranza y Almazán, dos formas distintas de vida regional y política.

Lo antagónico entre Carranza y Almazán resulta de sus propias circunstancias de vida. Carranza nació en el norte del país, el 29 de diciembre de 1859 en Cuatrociénegas, Coahuila de Zaragoza. Almazán, por el contrario, nació en el sur del país, el 12 de mayo de 1891, en Olinalá, Guerrero, Distrito de Zaragoza. Ambas regiones desde luego contrastan en su situación geográfica e histórica y se delimitan en cuanto que de ellas formaron parte los dos personajes citados.

No fue sino hasta el siglo XIX cuando surgió el poblado de Cuatrociénegas, que era una hacienda perteneciente al marquesado y mayorazgo de Aguayo, fundado por Francisco de Urdiñola. Esta zona es plena de tierras salitrosas, ásperos zacatales de textura casi mineral, montículos de yeso y pozas de aguas cristalinas que se reconocía como un manchón inusitadamente verde, asido a las márgenes de una cuenca que constituye la antesala del Bolsón de Mapimí, y es uno de los últimos puntos de una línea de poblaciones que apuntan hacia el corazón del desierto. Aunque sus pobladores tuvieron dificultades para sobrevivir por las irrupciones de indios, pudieron cosechar maíz, frijol, chile, algodón, cultivar huertos, criar ganado y hacer prosperar sus viñedos con vinos rojos y blancos. El apellido de los Carranza se encuentra ligado al poblado desde su fundación, que fue protocolizada por Antonio Cordero, gobernador de la provincia, el 24 de mayo de 1800. Fue entre 1849 y 1881 cuando su población pudo estabilizarse y su incremento se hizo notable por el progreso general del Estado de Coahuila<sup>9</sup>.

Olinalan, lugar de nacimiento de Almazán, tiene el significado náhuatl de *donde el agua se remolinea* y era un paraje donde se estableció un destacamento de tropas españolas con sus familias que no admitieron a los indios naturales de la región, quienes hablaban náhuatl y en otras zonas, tlapaneca y mixteco. En un clima templado sus habitantes desarrollaron sus actividades, pero debido a que las tierras de labor eran pedregosas y reducidas a cerros y de temporal, con dificultad los indios podían obtener cosechas útiles salvo del maíz, padeciendo escasez de medios naturales para vivir. En Olinalá, por generaciones, sus habitantes, se vieron precisados a dedicarse a

fabricar las famosas lacas decoradas y esgrafiadas en cajas aromáticas, baúles para guardar ropa, jícaras para conservar agua o poner fruta, charolas, muebles, cofres, objetos de adorno, pintados en distintos colores y laqueados por fuera y aromatizados con la esencia que se extrae del árbol de lináloe. Todos estos preciados objetos eran llevados por los olinaltecos a diversas regiones del país para ser ofrecidos y a su regreso intercambian vivencias o experiencias que los enriquecían.

Es a partir del siglo XVII cuando se da noticia de la aparición de los apellidos españoles que me interesa destacar, como los Almazán, Andreu y Nava, entre otros. El mestizaje en la región no se realizó en tiempos del virreinato con la explotación de los indios, debido a que éstos desaparecieron desde la Independencia, al fusionarse con criollos y mestizos. Durante la Independencia, comenzaron los deslindes de tierra favorables a los antepasados de Almazán, que datan del siglo XVIII, siendo estos los hermanos Mateo y Juan Andreu, originarios de la isla de Mallorca. Los bisabuelos paternos de Almazán era el respetable español Juan Andreu y su esposa Micaela Huesca Nava Moctezuma y Villalobos, quien fue descendiente del mayorazgo del emperador Moctezuma<sup>10</sup>.

De igual manera, los padres de Carranza y Almazán, fueron hombres que destacaron como legendarios en su medio al mismo tiempo que significaron un ejemplo para las vidas y la formación de la personalidad de sus hijos. Por lo que se refiere a don Jesús Carranza, padre de don Venustiano, fue teniente coronel juarista, fundador de ranchos, creador de caminos, combatiente contra los nómadas y las tribus rebeldes. Prestó servicios importantes al gobierno de Juárez al organizar con sus recursos a los primeros soldados que sirvieron al Ejército del Norte a las órdenes de Mariano Escobedo; a quien no quiso entregar en una ocasión, a riesgo de su vida. Don Jesús se casó con su paisana María Jesús de la Garza y tuvieron quince hijos, de los cuales el onceavo fue Venustiano<sup>11</sup>.

Por parte de Almazán, su padre Juan Andreu Pareja, aunque fabricante de esencia de lináloe y negociante, también tenía conocimientos de leyes y medicina, los que utilizaba para ayudar y defender a sus semejantes, como sucedió con los indios de varias regiones quienes constantemente eran despojados de sus terrenos, y que en alguna ocasión por hacerlo fue injustamente apresado.

La comunidad olinalteca apreciaba y respetaba al padre

de Almazán, *-Papajuan-*, que era toda una institución en Olinalá. Su padre se casó con María Guillerma de Jesús Almazán y Nava *-Mamanita-* y tuvieron doce hijos, siendo el décimo, Juan Isidro<sup>12</sup>. Como puede denotarse, tanto Carranza como Almazán, fueron hijos de familia numerosa y sus padres responsables de su educación y formación. La diferencia entre las familias estriba en que la de los Almazán, de precaria situación, no tenían los recursos que los Carranza habían logrado en una mejor posición económica.

#### Carranza y Almazán, encuentro y desencanto desde 1911 hasta 1920.

Carranza y Almazán, oriundos de tierras de lucha del norte y del sur, coincidieron en encontrarse a principios de 1911, cuando el primero tenía cincuenta y un años de edad y era un hombre más maduro por treinta y dos años, que el segundo quien tenía diecinueve años. Desde luego la diferencia de edades también enmarcaba sus experiencias políticas. Carranza, para ese tiempo ya era un viejo zorro en éste ámbito: había sido presidente municipal del ayuntamiento de su pueblo natal, en 1887; presidente del mismo ayuntamiento entre 1894-1895; diputado por la XV Legislatura de Coahuila, distrito de Monclova en 1897; diputado suplente por Coahuila en 1901; senador al Congreso de la Unión en 1903; Senador Propietario y Gobernador Interino del Estado en 1908-1909; candidato independiente al gobierno del estado en 1909; exiliado en 1910 a San Antonio, Texas como miembro de la Junta Revolucionaria que encabezaba Madero; nombrado gobernador provisional de Coahuila y, comandante en jefe de la Tercera Zona Militar de la Revolución en febrero de 1911<sup>13</sup>.

En contraste, Almazán sólo llevaba consigo su juventud idealista y explosiva en emociones y pasiones propias de la edad de un niño joven que todo lo veía, lo sentía y lo vivía como aventura, andanzas y grandes proezas. Basta citar que a sus dieciocho años, el 15 de septiembre de 1909, junto a sus compañeros estudiantes, incitó la protesta en contra del gobernador poblano, además de formar parte del Partido Antireeleccionista de Puebla y alentar el maderismo que Serdán propiciaba en el Estado. Almazán conoció y custodió a Madero en el mitin electoral que la ciudad organizó en su honor en mayo de 1910, así como también publicó cartas estudiantiles de

protesta debido a la aprehensión de compañeros que habían manifestado su descontento contra el porfirismo. Almazán se trasladó a la ciudad de México en septiembre de 1910, donde participó como espectador de las Fiestas del Centenario y en la agitación del Congreso de Estudiantes cuyos mítines fueron disueltos por la montada a machetazos, donde Almazán prestó ayuda a los heridos. A su regreso a Puebla, Almazán prosiguió sus agitaciones políticas y convino con Serdán en llevar a cabo el plan revolucionario anunciado por Madero el 20 de noviembre de 1910; pero éste fracasó en la ciudad.

Por diversas circunstancias, Almazán termina su aventura poblana realizando la autopsia del cadáver de Serdán y por decisión propia, decide ir a Olinalá a revolucionar a sus paisanos. A falta de pertrechos, intenta conseguirlos con Madero, quien se encuentra en San Antonio, Texas. Se dirige a esta ciudad norteamericana como exiliado maderista, a fines de 1910, con el derecho que le otorga el haber participado en la aventura poblana. A principios de 1911, en éste lugar coincide con Carranza, vanagloriándose de ser el portavoz y testigo principal de los hechos poblanos, redituándole el nombramiento de jefe del servicio de sanidad. Se le asigna y comisiona para acompañar a Carranza en su inminente invasión a Coahuila, la cual siempre Almazán esperó una y mil veces, ya que Carranza no se decidía en llevar a cabo el levantamiento armado. Esta espera provocó una situación muy tirante y definitiva entre ambos, repercutiendo a través del tiempo, hasta la muerte de don Venustiano<sup>14</sup>.

#### Carranza y Almazán luchan por distintas causas.

Para éste momento, sin importar la juventud inexperta llena de ideales de Almazán y la experiencia política ya formada de Carranza en el inicio de la Revolución Mexicana de 1910, y aunque en apariencia para ambos tiene un distinto significado, llama la atención de que Almazán afirme haber dejado sus estudios de segundo año de medicina del Colegio del Estado de Puebla, así como sus prácticas en el Hospital del Niño y la Penitenciaría del Estado, pero por una razón distinta a la que paradójicamente Carranza había abandonado también los suyos de medicina, debido a su afectación visual<sup>15</sup>.

La razón de Almazán tenía un contenido patriótico. El abandono de sus estudios los hacía en favor de la lucha revolucionaria que estaba por iniciar Madero, y que era un ejemplo suficiente para las futuras generaciones. Además, sus ideales eran quijotescos, y aunque se ve forzado a olvidar la aventura de Coahuila emprende otra, también revolucionaria, en la zona sur del país entre Morelos y Guerrero al lado de Zapata, pero por su cuenta como embajador de Madero. Cuando Madero asume la presidencia, se empeña en entregar sus armas al gobierno; sin embargo, posteriormente rechaza al gobierno de Madero en vista de que éste le propone pelear contra Zapata. Ante su negativa, fue enviado a la Penitenciaría según ordenó Madero. Al poco tiempo, Almazán pudo salir de la cárcel, pero al ser perseguido por los maderistas, permaneció rebelde al gobierno hasta los momentos críticos de la *Decena Trágica*. En cambio, Carranza para éstos momentos, según Almazán y otros que lo acusaban, hacia acopio de armas desde todos sus puestos para combatir también a Madero, levantando sospechas entre los maderistas y revolucionarios por su anterior y declarado reyismo<sup>16</sup>. No obstante lo anterior, es Carranza quien aprovecha mejor la situación política y desconoce al supuesto gobierno legítimo de Victoriano Huerta y decide iniciar el movimiento constitucionalista como Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, a fin de reestablecer el orden legal roto por Huerta<sup>17</sup>.

#### Almazán huertista no cabe en el constitucionalismo. Un ejemplo de su rebeldía contra Carranza.

Por lo que se refiere a Almazán, éste no cabe en el recién iniciado movimiento constitucionalista ni en ningún otro, por lo que se ve orillado a reconocer, entre otras razones al gobierno de Huerta<sup>18</sup>. Almazán al fungir huertista, es asignado entre varias vicisitudes, al Estado Mayor del general federal José Refugio Velasco, encargado de batir a las fuerzas villistas en Coahuila. Almazán en esta zona, gracias a su carácter afable, se había hecho acreedor a la estimación de todos aquellos que lo trataban, todos le profesaban cariño; una prueba de ello, fue el mismo Velasco quien no cumplió la orden de Huerta de fusilarlo<sup>19</sup>. Mientras Velasco organizaba su movimiento, así como Carranza el suyo contra los federales, Almazán por su parte, ocupaba su tiempo en sus labores militares pero

también se daba tiempo para cultivar sus relaciones sociales, descubriendo que ninguna clase social simpatizaba con Carranza en la región coahuilense donde se encontraba.

Fue en San Pedro de las Colonias donde estableció una Oficina de Guarnición, la cual era visitada con frecuencia por las principales señoritas de San Pedro, a pesar de que no pasaban trenes de pasajeros. Así, sus oficiales tenían sus novias a quienes les llevaban gallos y Almazán logró que Melesio, el director de la orquesta de la población, instrumentara la pieza *El sueño de la Pastora* convertido en *El sueño de Almazán*, además de que se organizaran animadas kermeses, de moda en la época. Igualmente, por decreto de la legislatura local, San Pedro de las Colonias se erigió en ciudad el 21 de marzo de 1914, por lo que Almazán recibió representaciones gubernamentales que lo convirtieron en el personaje central de la celebración. Para ello, sus amigas le dieron lecciones de baile, porque:

*Había que evitar el ridículo de que el presidente de la República, por delegación, declarara que no sabía bailar*<sup>20</sup>.

Almazán cooperó con los preparativos y el 19 de marzo fue en el tren explorador hacia Torreón para decirle a Velasco que llevaría música militar a lo que Velasco le increpó que la música y las serenatas se las daría Villa, porque había movido sus fuerzas sobre ellos. Almazán tuvo que regresar a San Pedro de las Colonias y alistar sus tropas, pero fue convencido por sus acompañantes de tomar una copa antes de ir a combate, a una casa alegre con amigas; Almazán bebió martell, antídoto maravilloso contra la rigidez de las piernas y entre más copas ingería, más se soltaban sus pies:

*Para coordinar sus movimientos con las cadencias de El sauce y la palma, la Jesusita, El abandonado y De Torreón a Lerdo*<sup>21</sup>.

Fue a las cinco de la mañana cuando Almazán arribó al tren explorador, despedido por alegres muchachas y muchachos, para incorporarse a Torreón. Se dio tiempo también, para disponer en un tren para las familias que temieran perjuicios de los villistas y enemigas de Huerta, saliendo por el desierto para protegerse en zona amiga. De los jefes militares, sólo Almazán tuvo ésta audacia, mientras Villa iniciaba su avance contra Velasco. A su vez, el 21 de

marzo, a cargo del 26 Cuerpo Explorador de Caballería, Almazán toma la Hacienda de Sacramento, localizada a medio camino a Torreón, donde por cierto descendió sonámbulo por no haber dormido en sesenta horas. A la hacienda llegaron los villistas pero Almazán pudo darles un golpe gracias a que se ayudó de una ametralladora que disparó con gran efectividad, desde las 6 de la tarde hasta las 8 de la mañana del día siguiente. La batalla fue indescriptible y en ella fue herido de gravedad el famoso Trinidad Rodríguez, alma del ataque villista. Almazán pudo sostener su posición, y no obstante que fue herido en la pierna izquierda, con gritos, bofetadas y puntapiés logró que sus aterrorizados soldados, debido al ataque villista, regresaran a la lucha con rodilla y pecho a tierra, ganando así uno de los pocos combates que los federales obtuvieron contra los villistas, mismo que posteriormente le redituaria a Almazán<sup>22</sup>.

La anterior descripción sobre la presencia de Almazán en un combate ganado en condiciones adversas contra las fuerzas villistas, bajo órdenes del Primer Jefe, denota no solo la parte humana del militar y su actuación ante un hecho guerrero destacado, sino también la diferencia de una postura rebelde contra el gobierno carrancista; no obstante de que éste se proclamara triunfador en su lucha contra Huerta, su ejército federal y las fuerzas irregulares que lo apoyaban.

#### Esencia histórica de Carranza y Almazán: sus vidas paralelas.

Llama la atención que Carranza y Almazán mantengan una esencia histórica en su manera de enfrentar su circunstancia revolucionaria, en la que coinciden —por extraño que parezca— y que se refiere a que cada uno por su cuenta, paralelizen su propia historia, desde luego con finalidades distintas, y la comparen con la historia mexicana. Es sabido que la debilidad que se critica a Plutarco de Quirón en sus *Vidas Paralelas*, es que su interés en las biografías que escribe es ante todo ético y moralista. Y precisamente, éste carácter ético y moral conlleva a que Carranza y Almazán paralelizen su presencia en la historia que viven a través de la ética de otros personajes pasados de la historia mexicana, comparando su forma de vida con la de aquellos. Es decir, hacen sus *vidas* también *paralelas*. Sin duda, Almazán y Carranza leyeron y consultaron a

Plutarco, porque quizá por ello, ambos recuerdan las hazañas y virtudes de aquellos personajes que admiran o bien les benefician como simbología histórica o política. Son sus propias biografías las que ellos parean al mismo tiempo con un personaje histórico, siempre que tenga que ver con la historia de México. La semejanza de ambos entre sí, es la de vivir su propia historia a través de otros protagonistas en sus específicas y personales circunstancias. Los dos, en consecuencia, se colocan al lado de las figuras y hechos que consideran notables y que resaltan; no obstante que de origen algunos formen parte de un mito o simbología histórica nacional, o bien de sucesos que indican o consideran repetibles del pasado en su presente inmediato.

En el caso de los héroes escogidos por Carranza y Almazán, asumen sus cualidades y enfrentan situaciones análogas a las suyas; es decir, las reúnen en comparación, eso sí, previamente documentados en la historia de México, a fin de testimoniar con conocimiento todo aquello de los personajes y hechos que admiran o desean parodiar con rasgos de carácter que les son comunes y en lo que se parecen los personajes a ellos o bien, las circunstancias en que difieren.

En resumen, Carranza y Almazán coinciden sin proponérselo, en su esencia histórica. En Carranza el ejemplo más significativo es el de Benito Juárez; mediante él, Carranza fue el presidente mexicano —aunque en un principio fue Primer Jefe del Ejército Constitucionalista con funciones presidenciales— que más llevó a la práctica las ideas juaristas. Así por ejemplo, Carranza utiliza la imagen de Juárez para exaltar su propia personalidad histórica y criticar, para enjuiciar históricamente, a la dictadura huertista. Basta citar la Ley del 25 de enero de 1862 ya mencionada; al igual que Juárez, Carranza también triunfa contra los reaccionarios que están contra su gobierno, así como contra la intervención extranjera sin importar los países —Francia o Estados Unidos—. Porque en ambos casos, los hombres del poder —Juárez o Carranza—, luchan a favor de la soberanía nacional<sup>23</sup>. Por otro lado, como si se tratara de una simple coincidencia, tanto Juárez como Carranza no son adeptos a la corrida de toros. Por ejemplo, el primero no era un aficionado taurino, a pesar de que en algunas ocasiones haya tenido que acudir por razones de la causa de su gobierno, y Carranza a su vez, prohibió tal espectáculo por considerarlo *bárbaro*<sup>24</sup>. Con respecto a Madero, el Primer Jefe promueve y acrecienta el mito histórico maderista como

parte sustancial de su gobierno, que simboliza no sólo su poder, sino que nutre su propia historia consitucionalista, sirviéndose de ella como su principal arma política, en favor del movimiento constitucionalista. Cuando lucha contra el huertismo, causa identificada con la usurpación a Madero, tiene la oportunidad de legitimar su presente y sentar las bases de los futuros gobiernos mexicanos para que se cimentaran constitucionalmente, amparados en la sombra del Apóstol de la democracia<sup>25</sup>.

Por lo que se refiere a Almazán, a diferencia de Carranza, no requería de los simbolismos históricos para gobernar, porque nunca fue desde luego un gobernante, rechazando serlo en 1940; pero sí en cambio, los utilizó para justificar su propia conducta y proceder en su pasado y en su presente, como personaje histórico. En consecuencia cultiva la historia y la suya propia a través de los que considera héroes nacionales como Madero, Hidalgo, Melchor Ocampo e inclusive Hernán Cortés. También se sirve de circunstancias históricas, especialmente de la intervención norteamericana y de la Revolución Mexicana. Por ejemplo, Almazán hace aparecer en escena a Cortés y comienza la historia antes de que finalice julio de 1916, cuando abandona su cuartel general de Huajuapán; no sólo por ser asediado por los emisarios carrancistas, que intentaban convencerlo para abrazar su causa, sino debido a que ante su enésima negativa, la persecución en su contra fue irremediable. Tuvo que emigrar a otro lugar para pelear contra Carranza, y ésta vez junto a Félix Díaz. Marchó hacia Chiapas, donde estallaba otra revolución, ya que desde ahí Almazán quería poner en práctica un plan que acariciaba desde hace tiempo, en su afán de intentar recuperar Belice para México<sup>26</sup>.

Así entonces, Almazán, al abandonar su cuartel enfrentó innumerables batallas y combates, los que perdió uno tras otro, se agudizaron sus fracasos a lo largo de su travesía hacia Chiapas, lo que le obligó a dirigirse a diversas poblaciones para huir de la persecución carrancista. En una de ellas, Lachiguiri, Almazán y sus acompañantes, se toparon con Alfonso J. Santibáñez —asesino de Jesús Carranza, hermano del Primer Jefe—, capturándolo y sentenciándolo a muerte por un Consejo de Guerra a fines de agosto de 1916<sup>27</sup>. A pesar de que probablemente Carranza se enteró de ello, no cesó en dar persecución a los rebeldes felicistas, a quienes orilló a tomar una determinación. Almazán fue el principal entusiasta que



expuso a sus compañeros jefes, la necesidad de salvarse de una inminente y total derrota. Para ello, ideó un plan que resultó un desastre por lo erróneo, al proponer abrir una brecha por el centro de la sierra, a fin de desorientar a los carrancistas y atacarlos por sorpresa a su arribo a Chiapas. Su idea fue considerada valiente y aventurera, y quizá en ella tuvo que ver su edad, ya que no midió que dirigía a cerca de mil quinientos hombres a un lugar sin provisiones, en una abrupta serranía intransitable. No obstante, convenció a los expertos militares con el uso de su historia paralela, y el pasado lo hizo presente:

*Hernán Cortés desde playas del Golfo llegó a la Gran Tenoxtitlán abriéndose camino y de esta manera llegaremos también nosotros al estado de Chiapas*<sup>28</sup>.

Conforme a lo anterior, resta decir que Almazán olvidó recordar las circunstancias cortesianas, pero aún así, los felicistas lo apoyaron quizá por su empuje juvenil, sus prontos éxitos y su astucia de años de lucha, y por las pruebas de que en varias partes del país persistía en combatir contra Carranza; además de no tener otra mejor opción que la escapatoria. Lamentablemente para Almazán ésta aventura le significó desconsuelo y remordimiento ante el fracaso de la odisea. Todas las circunstancias le fueron adversas al internarse con su tropa en la sierra de Chimalapa, el 15 de septiembre de 1916, de la que salieron hasta principios de octubre, con su gente quedó aniquilada, convertida en *ruinas humanas*<sup>29</sup>. Por otro lado, Hidalgo y Ocampo aparecen mencionados en el relato de la batallas que libra en marzo de 1919. En este mes, todavía en su lucha anticarrancista, concentra aproximadamente mil hombres —hambrientos y alimentados sólo con nueces— en la ciudad de Aramberri, Nuevo León; mencionando que:

*Iban en estado sexual muy peligroso, sobre todo para ir a atacar la ciudad de Linares*<sup>30</sup>.

En efecto, Almazán tenía proyectado atacarla y tener a su favor el resultado, en vista de que ya habían aniquilado la guarnición de la plaza en la Hacienda de El Fresno, el 18 de marzo del mismo año. En ello, Almazán siguió el ejemplo:

*Del egregio padre Hidalgo que de las Cruces triunfante, prefirió retirarse con sus ochenta mil indios anarquizados, a fin de salvar la ciudad de México*<sup>31</sup>.

Según Almazán, sus hombres estaban alimentados con purnuez, provocando que su *muchachada* fuera excitable, considerando inhumano no dejarlos libres. Lo anterior se debió a que Almazán con su caballería pudo despedazar a la infantería de Alberto Carrera Torres, que a la Hacienda de El Fresno había llevado el general Benjamín Garza. Los fugitivos abandonaron numerosas carretas pletóricas de soldaderas carrancistas quienes:

*Lejos de mostrarse viudas plañideras, venían ya gozosas de haber hecho cada quien su conquista de entre los seres misteriosos que habían considerado siempre intangibles, no tuve más remedio, aunque con mucho menor elocuencia que don Melchor Ocampo, que autorizar tantas uniones matrimoniales como eran las entusiastas cautivas, y porque no decirlo, también cautivadoras para tanto abstinentes forzoso. Repito que este manantial de deleite brotó frente a la ciudad de Linares el 18 de marzo, cuando volvíamos a las crudas heladas de la región de La Ascensión*<sup>32</sup>.

Otros ejemplos, quizá más significativo para la figura que como político Almazán alcanzó hasta 1939-1940, aparecen cuando utiliza a Madero, a la intervención norteamericana y a la Revolución Mexicana como símbolos histórico-políticos. Vinculó su *pasado guerrillero* para justificar su presencia indiscutible como revolucionario y reclamar como suya la alegoría política por antonomasia de la lucha política revolucionaria: el *Sufragio Efectivo maderista* de 1910 transformado en la *Libertad, Orden, Justicia Social* en 1940, integrando a su favor treinta años de lucha revolucionaria. De esta manera, como candidato electoral rescataba todo el pasado histórico de la guerra civil, única forma de exigir que se le reconociera su *ser* revolucionario<sup>33</sup>. Finalmente, coincide en Almazán y Carranza, el uso que hacen del mito de la figura de Madero, en sus distintas causas e intereses y del cual los tres personajes resultan beneficiados históricamente. A Carranza, la muerte de Madero le resuelve la legitimidad que esperaba de su lucha revolucionaria. A Madero, porque al morir se crea y crece su mito histórico. Y a Almazán, porque que también pudo legitimizar su presencia como el idóneo heredero revolucionario de origen maderista, reclamando combatir por el *Sufragio Efectivo* de 1910, trasladándolo a 1940<sup>33</sup>.

## Conclusiones

Fue Venustiano Carranza el Primer Jefe y presidente de la República, desde 1913 hasta 1920. Siete años que lo representan como gobernante de México y que fueron los mismos que el general de división Juan Andreu Almazán combatió contra su gobierno, de diferentes maneras y en distintas regiones del país; sin importar las adversas condiciones y las interminables persecuciones de que fue objeto por orden de Carranza, a manos de sus subalternos. Las formas de vida y las personalidades de ambos contrastan por sus diferentes circunstancias y situaciones frente a la historia de la cual forman parte. Carranza resulta ser el más favorecido, porque queda identificado como el hombre del poder, el político del orden y la legalidad, cuyo solo nombre hace historia y forma parte de la historia de México. Fue un hombre político que forjó la Constitución de 1917; y sin llegar a ser considerado un héroe o tener carisma popular, se le considerara con respeto y se le admira como un hombre de Estado. Se le reconoce como el único personaje del momento de la guerra civil mexicana que fue capaz de superar las múltiples pruebas para cimentar el gobierno adecuado y representativo de la Revolución Mexicana.

El destino de Carranza lo llevó a forjar el nacionalismo, sobre todo cuando enfrentó a los Estados Unidos y pudo defender la soberanía nacional, reflejándose en ello su figura y personalidad presidencialistas. A través de la historia del movimiento constitucionalista simbolizó la lucha legítima contra la traición representada por Victoriano Huerta Márquez y los huertistas, Emiliano Zapata y los zapatistas, Félix Díaz y los felicistas, Francisco Villa y los villistas, así como contra todos los demás rebeldes a su gobierno—incluido Almazán—. A todos ellos no dejó de perseguirlos por bandidos, hordas, reaccionarios, traidores, violadores, etc., condenándolos a la pena de muerte<sup>35</sup>. Desde luego, como triunfador histórico, aclaró que su lucha inicial contra Huerta no era de rebeldía sino legítima, y colocó a Huerta en el lado contrario. Así, Venustiano Carranza se convirtió en el personaje protagonista de la legalidad, por lo cual pudo administrar y distribuir el poder. Es en la imagen en la cual aparece con sus lentes azulados cuando su figura nos impresiona, porque podemos estar seguros de que nos observa a través del tiempo, con la seguridad que

le otorga haber ocupado un sitio de triunfo en la historia de México.

En cambio, el general de división Juan Andreu Almazán es el caso contrario a Carranza. Es a partir de su encuentro con Carranza en 1911, cuando se manifiesta entre ellos una mutua animadversión que marcó su destino de lucha personal e histórica al quedar en lados opuestos: Carranza en la ley y Almazán rebelde a la ley carrancista. Conforme a lo anterior, resulta más sencillo explicar el triunfo histórico de Carranza sobre Almazán, a pesar de que este éxito no fue lo rotundo que el Primer Jefe esperaba. El gobierno de Carranza nunca fue indulgente con el rebelde porque sabía que nunca se rendiría, a pesar del constante envío de comisiones que le ofrecían—como Almazán lo expresaba— *el oro y el ¿¿¿¿?¿¿¿?*. Almazán tuvo que asumir ser el perseguido, aunque nunca sometido, a pesar de haber caído en la sinrazón de su lucha anticarrancista. Por otro lado, las posiciones opuestas que la historia destinó para Carranza y Almazán, en sus dos formas de vida, llama la atención sobre un asunto particular. La lucha de Almazán y su animadversión debía terminar supuestamente con la muerte de Carranza en 1920—que obliga a Almazán a incorporarse al obregonismo y con ello formar parte del Estado nacional a partir de entonces—; embargo, no concluye. Por el contrario, a partir de ella inicia otra fase que culminará hasta 1940. Y en ésta otra historia, también Carranza resulta triunfador frente a Almazán. Una vez muerto Carranza, el general Almazán se adjudicó la tarea de rescatar a algunos de los *carrancistas por caídos*, que ya no cabían en el gobierno o los gobiernos posteriores. Uno de ellos, fue Constantino Chapital, quien acompañó a Carranza en su salida de México, en 1920. Fue Almazán quien gestionó su reingreso al ejército y lo hizo subjefe de Estado Mayor, cuando fungió como jefe de operaciones militares en la Sexta Jefatura correspondiente a Nuevo León.

En 1939, como gobernador de Oaxaca, Chapital apoyó la candidatura opositora de su protector, a pesar de que después, por exigencia de Cárdenas, fuera forzado a aceptar la imposición de Manuel Ávila Camacho. Sin embargo, cabe señalar que otros que fueron carrancistas de origen, como Jacinto B. Treviño y Rafael Zubaran Capmany, también apoyaron la candidatura de Almazán, así como otros menos connotados. Lo anterior se entiende debido a que Almazán—durante su lucha anticarrancista de 1917 a 1920, en la zona de Nuevo León y Tamaulipas— pudo lograr no sólo el cariño de

la gente de la región donde operó, sino la de los soldados y varios jefes militares carrancistas, como el general Carlos Osuna, pese a que estaban obligados a perseguirlo<sup>36</sup>.

Por otra parte, la segunda ocasión en la que Almazán tiene que ver con Carranza, resulta ser cuando en 1923 —siendo jefe de operaciones militares en Puebla—, se ve obligado a recibir como su protegido a Rodolfo Herrero, considerado el asesino de Carranza. Por varias vicisitudes posteriores, nuevamente Herrero fue adscrito a su jefatura de operaciones en Nuevo León. Almazán siempre aclaró que éste había sido protegido de Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho, a quienes Herrero chantajeaba con hablar, en razón de que Cárdenas y Ávila Camacho resultaban implicados. Este asunto también desató *dimes y diretes* en la contienda presidencial de Almazán, en 1939-1940<sup>37</sup>.

Finalmente, el tercer y último asunto de la relación histórica Carranza-Almazán, también resulta de la citada contienda electoral, debiéndose a la visión política de Carranza, que por otra parte, provocaría irremediablemente, una situación histórico-política difícil a Almazán y a sus simpatizantes. Carranza se sirvió del Congreso Constituyente de 1917 para reformar el artículo 103 de la Constitución de 1857, en su proyecto de Constitución de 1917, al favorecer la consolidación y sacralización del presidencialismo institucional y constitucional. En efecto, la Constitución de 1917, al suprimir en su artículo 108 la responsabilidad que se valida en su correlativo del 103 de la Constitución de 1857, ha dado lugar a que el presidente de la República sea intocable constitucionalmente hasta la fecha, resultando ser el mejor atributo del presidencialismo. Este suceso favorecería posteriormente al entonces presidente Lázaro Cárdenas, porque éste fue desconocido como tal y substituido por el general Héctor F. López, debido al fraude electoral que cometió el 7 de julio de 1940 contra el general Almazán, electo por la mayoría ciudadana y proclamado presidente constitucional por el denominado Congreso Legítimo de los Estados Unidos Mexicanos<sup>38</sup>.

La propuesta constitucional que Carranza hizo, y que fue aprobada por el Constituyente de 1917, provocó la descalificación histórica del supuesto presidente electo constitucionalmente, general de división Juan Andreu Almazán. Así, una vez más el hombre de Estado, el presidente del orden y la legalidad constitucional, Venustiano Carranza, frenó las aspiraciones y pasiones desbordadas

de los almazanistas y su candidato. A pesar de haber peleado en contra de lo que consideró la farsa del Congreso Constituyente en 1917 y que condenó todo intento de conculcarla por lo que consideró la exigencia de los Estados Unidos, motivo suficiente para luchar en favor de la de 1857, Almazán no logró evitar a futuro su inminente, y cuestionada derrota constitucional<sup>39</sup>.

La lucha histórica entre Carranza y Almazán todavía prevalece. Es interesante observar que en la historia oficial, Carranza —quien a pesar de no haber dejado nada escrito sobre su acontecer en la Revolución Mexicana; porque sus obras fueron las que hicieron su propia historia— destaca sobre Almazán, quien nunca dejó de escribir todo aquello que le significara Revolución Mexicana, con el fin de justificar su presencia y conducta. La historia oficial de la Revolución Mexicana ha dejado inscrito que Carranza es el triunfador y Almazán el *antihéroe y traidor*; tal como Carranza lo calificó desde el principio de su enfrentamiento. Juan Andreu Almazán ha trascendido por su conducta polémica en la que persistió, luchando contra Carranza y de todos aquellos que no le permitían justificar su verdadera presencia en la historia de la Revolución Mexicana.

### Bibliografía

Andreu Almazán, Juan. *Memorias del Gral. Juan Andreu Almazán*, El Universal, México. Año 1958.

Collo Ugalde, José Francisco. “¿Benito Juárez: enemigo de las corridas de toros?” En *Nuestra Historia. Juárez: Historia y mito*. La Gaceta. Núms. 49/50. CEHIPO. México.

Krauze, Enrique. *Puente entre siglos. Venustiano Carranza*. Biografías del poder. No° 5. Fondo de Cultura Económica. México. Año 1987.

Maldonado, Calixto. *Los asesinatos de los señores Madero y Pino Suárez como ocurrieron. Recopilación de datos históricos*, s. p. i. México. Año 1922.

Moguel Flores, Josefina. “Introducción a Francisco I. Madero”. en *Obras completas de Francisco Ignacio Madero. Discursos 2. 1911-1913*. Editorial Clío. México. Año 2000.

----- (en proceso), *La campaña electoral del general de división Juan Andreu Almazán. Contradictoria oposición*.

Ricciu, Francesco. *La Revolución Mexicana*, Bruguera, Barcelona. Año 1970.

Richmond, Douglas Wertz. *La lucha nacionalista de Venustiano Carranza. 1853-1920*, Fondo de Cultura Económica. México. Año 1986.

Salinas, Alberto. *La expedición punitiva*, Botas, México. Año 1936.

Taracena, Alfonso. *La verdadera Revolución Mexicana. Cuarta etapa (1915 a 1916)*. Editorial Jus. México.

Villarreal Lozano, Javier. "Carranza, una visión doméstica", en *Avances historiográficos en el estudio de Venustiano Carranza*, Instituto Estatal de Documentación de Coahuila, México. Año 1996.

### Archivos consultados

Archivo Histórico del Centro de Estudios de Historia de México Condumex.

Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional. Archivo Histórico y Cancelados.

Archivo del General de División Juan Andreu Almazán. Familia Jiménez Andreu.

### Notas Bibliográficas

<sup>1</sup> Juan Andreu Almazán: *Memorias del General. El Universal*. Inútilmente los carrancistas presionaron, con lujo de abuso, a mis parientes para obligarme a que me rindiera. Persecuciones. Cap. XLVIII. Loros que hablan solo porque son loros. 28 de abril de 1958. La carta en la que Almazán autoriza a Arburúa consúltese en el Centro de Estudios de Historia de México Condumex -en adelante CEHM Condumex- Fondo MIX. Manuscritos del general Pablo González. En proceso de clasificación. 17 de enero de 1916. *Guía e índices del archivo del Pablo González*, también en proceso de elaboración a cargo de Josefina Moguel Flores. *Ibidem*. Fondo XXI-4. "Telegramas de Venustiano Carranza". 11 de enero de 1916.

<sup>2</sup> Juan Andreu. *Op. Cit.* Cap. XLVIII.

<sup>3</sup> CEHM Condumex. Fondo XXI-4. "Telegramas de Venustiano Carranza". 2 de febrero de 1916. Villaseñor transcribe mensaje a Carranza. *Ibidem*. Archivo del general de división Juan Andreu Almazán. Familia Jiménez Andreu. Julián Sáenz y Sáenz. Diario. Aclara al Gral. Almazán. *El Universal*, diario. México. D. F. 12 de mayo de 1958. Págs. 2, 16. que González pidió al cercano colaborador de Almazán, el general Teodoro Elizondo, ofreciendo respetar su grado y gratificarlo en efectivo, si traicionaba a Almazán, pero éste leal militar, no lo hizo. Acerca de su salida al extranjero, ésta fue propuesta varias veces por Madero y León de la Barra, quienes no lo lograron, consúltese Andreu Almazán, *op. cit.* Entrevista con el presidente León de la Barra. Nuevas intrigas de Madero. Fallida celada para que me fusilaran.

13 de octubre de 1957.

<sup>4</sup> Calixto Maldonado: *Los asesinatos de los señores Madero y Pino Suárez como ocurrieron. Recopilación de datos históricos*. México, s. p. i., 1922. Págs. 44-46. También Jesús Agustín Castro decretó el 7 de marzo de 1916 fuera de la ley a Almazán y los soberanistas que en caso de su aprehensión podían ser ejecutados sin formación de causa, en Alfonso Taracena, *La verdadera Revolución Mexicana. Cuarta etapa (1915 a 1916)*. México, D. F. Editorial Jus. Pág. 152.

<sup>5</sup> Acerca de la disolución del ejército federal consúltese CEHM Condumex. Fondo CDXII. 47 telegramas. 5 a 28 de agosto de 1914. El convenio en L. 7. 13 de agosto de 1914. Andreu, *Op. Cit.*, afirma en el Cap. XLVIII, p. 309 que el manifiesto fue exhumado y publicado por el presidente Lázaro Cárdenas el 5 de julio de 1940 a fin de obligar a Washington, para: apoyar la inicua burla al pueblo mexicano que lo eligió presidente.

<sup>6</sup> *Ibidem* nota 2.

<sup>7</sup> *Ibidem*.

<sup>8</sup> *Ibidem*.

<sup>9</sup> Javier Villarreal Lozano: "Carranza, una Visión Doméstica", en *Avances historiográficos en el estudio de Venustiano Carranza*, Instituto Estatal de Documentación de Coahuila. 1996. Págs. 34-37.

<sup>10</sup> Andreu, *op. cit.* Cap. I. Olinalá. Su historia y el carácter de sus habitantes. Un viaje con los generales Francisco R. Serrano y Jesús M. Garza. 29 de julio de 1957.

<sup>11</sup> Villarreal. *Op. Cit.* Págs. 37-39. Douglas W. Richmond: *La lucha nacionalista de Venustiano Carranza. 1893-1920*. México, F. C. E., 1986. Págs. 20-22.

<sup>12</sup> Andreu. *Op. Cit.* *Ibidem* nota 10. Otro pariente importante y cercano de Almazán, fue Juan Álvarez.

<sup>13</sup> Richmond. *Op. Cit.* Datos biográficos en pp. 28-43.

<sup>14</sup> Andreu. *Op. Cit.* La antipatía de Almazán para Carranza era desde 1911 y a sus seguidores posteriores, los constitucionalistas, los consideró *unos alzados y milicia de Wilson*. Era preferible Huerta a Carranza. Carta a don Porfirio en que don Venustiano se revela como un antimaderista en potencia. 23 de noviembre de 1957.

<sup>15</sup> Richmond. *Op. Cit.* Pág. 23

<sup>16</sup> Andreu. *Op. Cit.* Madero se molesta porque mis tropas prefirieron licenciarse si me iba. No aceptaron seguir con él. Arenga. 2 de octubre de 1957.

<sup>17</sup> Richmond. *Op. Cit.* Cap. III. La derrota de Huerta, 1913-1914.

<sup>18</sup> CEHM Condumex. Fondo MIX. "Manuscritos de Pablo González". Carta de Arburúa a Almazán. *Op. Cit.* admite su error de reconocer a Huerta. Desde luego, Almazán no podía reconocer a Carranza debido a su enemistad relatada.

<sup>19</sup> Andreu. *Op. Cit.* El increíble combate de Sacramento. Una ametralladora Hotchkins, más que maravillosa milagrosa, detuvo a los villistas. Cap. XXI. ¡Sacramento! Danza trágica. 22 de enero de 1958.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

<sup>21</sup> *Ibidem*.

<sup>22</sup> *Ibidem*. Almazán recibe de Velasco, a nombre del presidente Huerta, la Condecoración de Mérito Militar el 7 de mayo de 1914, por el combate librado en la hacienda de Sacramento, el 21 de marzo de 1914. SDN. Archivo Histórico y Cancelados. Foja 239. Por supuesto, el hecho memorable se integra a su personalidad revolucionaria como candidato en 1939 y 1940. Por otro lado, Villa exigió a Zapata, en la entrevista que tuvieron ambos en Xochimilco a fines de 1914, la entrega de Almazán para fusilarlo, debido la derrota villista, hecho que Zapata rehusó. Francesco Ricciu: *La Revolución Mexicana*. Barcelona, Editorial Bruguera, 1970, p. 97 indica que Vasconcelos afirmó que Villa y Zapata acordaron el intercambio de prisioneros

con el fin de fusilarlos. Archivo del general de división Juan Andreu Almazán. Familia Jiménez Andreu. Libro Núm. 24. Junio a octubre de 1934, p. 47.

<sup>23</sup> Enrique Krauze: *Puente entre siglos. Venustiano Carranza. Biografía del poder 5*. México. Fondo de Cultura Económica. 1987. Págs. 27-29.

<sup>24</sup> José Francisco Collo Ugalde. *¿Benito Juárez: enemigo de las corridas de toros?* En la *Gaceta CEHIPO. Nuestra historia. Juárez. Historia y mito*. México, números 49/50. pp. 40-47. Acerca de la animadversión de Carranza a los toros, consúltese CEHM Condumex. Fondo XXI-4. "Telegramas de Venustiano Carranza". Cabe señalar que Almazán por su parte era afecto a la fiesta taurina. Andreu, *op. cit.*, Cap. LXVII. Tiburones y tintorerías, no sólo peores que los de Acapulco sino más sanguinarios que los de Veracruz.

<sup>25</sup> Josefina Moguel Flores: Introducción a Francisco I. Madero: *Obras completas de Francisco Ignacio Madero. Discursos 2. 1911-1913*. México. Editorial Cífo. 2000. Pág. 17.

<sup>26</sup> Según Andreu. *Op. Cit.* "Recibí la visita de Ezequiel Padilla, de quien jamás había sabido que hubiera andado con los zapatistas". Inglaterra había protegido con descaro en Yucatán la exterminadora guerra de castas e invadiendo cada día más territorio patrio y extenderse hacia Belice, por lo que pretendía invadir el territorio cuando preparaba sus contingentes para marchar a Chiapas, con la necesidad inaplazable de conquistar una fracción de frontera o del litoral en Chiapas y proveerse del exterior en su lucha contra Carranza. Dicho movimiento armado contra Belice, provocaría su anexión a México y aunque la empresa Almazán no pudo llevarla a efecto, no deja de llamar la atención el hecho provocativo contra el gobierno de Carranza y de hostilidad a Inglaterra, lo que hubiera agudizado aún más la situación internacional de México, ya dañada por Villa en Columbus. Consúltese Alberto Salinas: *La expedición punitiva*. México, D. F., Ediciones Botas. 1936.

<sup>27</sup> Andreu. *Op. Cit.* "Una tétrica madrugada con los condenados a muerte Alfonso y Antonio Santibáñez. Cómo se realizó el fusilamiento".

<sup>28</sup> *Ibidem*. "Fracasados en San Jerónimo, sin noticias del general Hernández y con el enemigo casi al frente. Fatal precipitación".

<sup>29</sup> *Ibidem*: *Arriba del suelo tupida arboleda cuyas hojas no comían los caballos y ni dónde darles agua. Las gentes tenían que exprimirse en la boca los trapos mojados, porque la llovizna era constante y la oscuridad completa, pero no había charcos. No podían hacer lumbre, no había leña seca, se echaron a perder todos los cerillos y a los tres días se habían perdido todos los comestibles y había que comer la carne cruda de nuestros caballos y después la de chango. Vino luego la peor peste: el pánico, la desesperanza, el fatalismo, todo lo que predisponía al organismo a ser presa de las peores enfermedades: llagas en todo el cuerpo que secretaban agua lechosa; úlceras en los tobillos; aparición en ellas de los gusanos que no había con que combatir más que con astillas para irlos extrayendo de la carne viva...*

Asimismo, Almazán menciona en "Homenaje a las mujeres que en el desastre de Chiapas se portaron con una abnegación y valentía asombrosas", que salió el 14 de septiembre de 1916, de Santa María de Chimalapa para cruzar la sierra:

*con mil quinientos hombres, trescientas mujeres -peleadoras muchas de ellas- y dos mil caballos. Desde esa noche nos llovió constantemente por incontables días; ya que no se pudo hacer lumbre; debajo del agua no había para beber; en los cordones de la sierra donde pasaban diez caballos no podían pasar más por los atracaderos que se hacían en esa tierra vegetal virgen; no hubo que comer más que carne de caballo cruda primero y después, ¡carne de chango!; seis ingenieros con brújula nunca pudieron decirme dónde quedaba el norte, pero ni siquiera me entendían lo que les preguntaba; empezó la gente a enfermarse, a suicidarse...*

Decidí ordenar la desbandada autorizando a todos mis subordinados a tirar armas y

municiones y desbarrancarse a pie por los cordones para caer seguramente con el enemigo que implacable vigilaba los soleados planos de las costas del Istmo. Les prometí que si yo me salvaba por un milagro y me rehacía, los acogería y certificaría que por mi orden se habían sometido. El verdadero milagro fue el del sexo débil. De los hombres murieron por centenares, de las mujeres no supe ni de una. De las armas que tiraban los hombres muchas las levantaban las mujeres y algunas cargaban hasta a sus maridos. Una, la esposa del general Juan Prat, iba con ocho meses de embarazo. Fue unánime la solicitud de que si salía con bien y si era mujer se llamara "No Reelección" y si era hombre "Sufragio Efectivo". Quizá por eso ahora hay No Reelección, pero no hay Sufragio Efectivo...

<sup>30</sup> *Ibidem*. "En busca de aliados al otro lado de la Sierra Madre".

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> *Ibidem*. "Los hambreados pero fogosos guerrilleros. Soldaderas carrancistas".

<sup>33</sup> Josefina Moguel Flores. *La campaña electoral del general de división Juan Andreu Almazán. Contradictoria oposición*, en proceso.

<sup>34</sup> Andreu. *Op. Cit.* El mismo general lo opina a través de sus *Memorias*.

<sup>35</sup> CEHM Condumex. Fondo MIX. "Manuscritos de Pablo González". En proceso. Transcripción del decreto expedido por Venustiano Carranza el 9 de octubre de 1916 en Palacio Nacional, ciudad de México.

<sup>36</sup> Andreu. *Op. Cit.* "Enemigos muy peligrosos. Carlos Osuna era el verdadero peligro y acababa yo con él o él acababa conmigo". Entre otros generales carrancistas que perseguían a Almazán desde 1917 a 1920, en la zona norte del país entre Nuevo León y Tamaulipas, estaban el propio Osuna, Galindo, Alcocer, Nafarrate, Eugenio López, Ildefonso Ramos, Alfredo Ricaut, Benjamín Garza, Porfirio González, Rodolfo Gallegos y Eduardo Hernández, segundo de Francisco Murguía.

<sup>37</sup> Josefina Moguel Flores. *La campaña electoral. Op. Cit.* En proceso.

<sup>38</sup> *Ibidem*. Actualmente en proceso un artículo que escribo sobre la proclamación que hizo el denominado *Congreso Legítimo Unidos Mexicanos* en el que declaró presidente constitucional al electo general de división Juan Andreu Almazán.

<sup>39</sup> Andreu. *Op. Cit.* Opina a su juicio que el Constituyente sería solamente una farsa para revivir la república central de Bustamante y de Santa Anna.